

SOBRE LA EDUCACIÓN EN UN MUNDO LÍQUIDO
ZYGUMUNT BAUMAN
ESPAÑA: EDITORIAL PAIDÓS
2013

Minerva Sánchez Hernández¹

En este texto, Bauman establece conversaciones con Ricardo Mazzeo, en donde a través de una serie de entrevistas expone una sociedad desordenada, en donde los jóvenes ocupan un lugar fundamental dada la deserción que existe en la educación. Plantea desde un inicio, una crisis en la educación contemporánea causada por las diferencias de los seres humanos en esta globalización, donde la tolerancia se manifiesta como otra cara de discriminación y en donde propone crear un sentimiento de solidaridad como desafío para la convivencia sana y pacífica.

También nos ofrece un diagnóstico sobre una realidad fluida y sin anclajes en la que las personas y sus relaciones parecen diluidas en las corrientes del consumo inmediato y en donde la necesidad de un contrato social que se respete es indispensable para cambiar nuestra manera de vivir, “algo que normalmente pedimos que hagan los demás, pero desde luego no nosotros”, menciona Mazzeo.

Es importante mencionar las contribuciones que a la discusión en este libro da Gregory Bateson al hacer una distinción entre tres niveles de educación; el primero como la simple transferencia de educación, el segundo; el dominio de un marco cognitivo, en donde la información pueda ser abstraída e incorporada y un tercer nivel en

¹ Catedrática de la Universidad La Salle Pachuca, minesanche@hotmail.com

donde se tendría que enseñar aptitudes para desmembrar y volver a organizar el marco cognitivo predominante, en donde el primero ha caído en desuso, ya que la memoria se transfiere del cerebro a un disco duro o USB y que se ha convertido en la norma del proceso de enseñanza y aprendizaje, haciendo notar este escenario de la educación como una de las desviaciones de la misma y en el que el significado del conocimiento y la manera en que éste se produce, distribuye, utiliza y adquiere, se asimila y utiliza.

La vida moderna líquida es un ensayo diario de la transitoriedad universal, menciona Bauman, conocimientos que hoy se reconocen como útiles e indispensables, tienden a convertirse en historia mucho antes de asentarse como algo valioso y significativo; en el que el invariable propósito de la educación de preparar a los jóvenes para la vida permanecerá, pues para estarlo, necesitan instrucción, conocimientos prácticos y concretos y de inmediata aplicación en donde la enseñanza para ser de calidad necesita propiciar y propagar la apertura de mente, y no su cerrazón.

Es claro que el mundo, tal y como nosotros creímos conocerlo, se está desmembrando, corre de prisa y el tiempo se vuelve más breve. Las antiguas certidumbres están desapareciendo, gracias al uso y abuso de las redes sociales, la pérdida de respeto a los maestros y padres, donde pareciera para los jóvenes no tener importancia nada más que consumir lo que el mundo líquido y globalizado le ofrece y convertirlo en lo importante y un medio de confort para vivir sin distinguir nada más que eso.

En donde lo que se ha construido durante años, puede borrarse de un plumazo, cuando algo o a alguien no le conviene a sus intereses, de este panorama es que se propone de manera preponderante, una genuina revolución cultural, la cual tenga el suficiente poder de transformación por muy limitado que parezca el poder mismo del

sistema educativo actual, sujeto cada vez más, al juego del consumismo, para contar con factores que apuntalen esta transformación y en donde realmente se abran las mentes a través de la educación y es aquí donde es preciso reaccionar y acercarnos con seriedad a ésta para no continuar con el desconcierto y quedar al margen de la sociedad.